


Análisis de las percepciones de los líderes locales para la construcción de una política pública en alimentación sostenible. Estudio de caso en México

Analysis of the perceptions of local leaders for the construction of a public policy on sustainable food. Case study in México

*René Cristóbal Crocker Sagastume*¹

 <https://orcid.org/0000-0001-9425-2126>

Fecha de recepción: 4 abril de 2024. **Fecha de corrección:** 2 de setiembre 2024.

Fecha de publicación: 9 de Julio 2025.

Resumen:

Se analizan las percepciones de los liderazgos locales en las comunidades del municipio de Ameca, Jalisco, México, respecto de sus necesidades en alimentación sostenible para la gestión social de políticas públicas. Se aplica un diseño metodológico de tipo etnográfico participante y las técnicas de talleres de diálogo, entrevistas en profundidad y observaciones etnográficas. En los resultados del estudio, los líderes de las comunidades consideran que su participación en el diseño de una política propia que se plasma en la “Declaración de Tala” es una estrategia que ha contribuido a la gestión social de políticas públicas en alimentación sostenible. El aporte innovador del estudio está relacionado con el papel que juegan los liderazgos locales en la gestión social de políticas públicas, a partir de incorporar la percepción de la población como elemento de negociación para su implementación. Se concluye que el éxito de la gestión social de las políticas públicas se relaciona con su construcción, ya que deben generarse desde la vida cotidiana de las comunidades para generalizarse a escala estatal y nacional.

Palabras clave: alimentación sostenible, gestión social, liderazgo local, percepciones, política pública

Abstract

The perceptions of local leadership in the communities of the municipality of Ameca, Jalisco, Mexico, regarding their needs in sustainable food for the social management of public policies are analyzed, with the objective of constructing proposals for social development. A participant ethnographic methodological design and the techniques of dialogue workshops, in-depth interviews and ethnographic observations are applied. In the results of the study, community leaders consider that their participation in the design of their own policy that is reflected in the “Declaration of Tala” is a strategy that has contributed to the social management of public policies on sustainable food. The innovative contribution of the study is related to the role that local leadership plays in the social management of public policies, by incorporating the perception of the population as a negotiation element for its implementation. It is concluded that the success of the social management of public

¹ Profesor e investigador Titular del Centro Universitario de Ciencias de la Salud de la Universidad de Guadalajara en el estado de Jalisco, México. Médico con maestría y doctorado en investigación en ciencias de la educación. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencia y Tecnología de México (CONAHCYT). Correo electrónico: recricrosa_7@hotmail.com



policies is related to their construction, since they must be generated from the daily life of the communities to be generalized at the state and national level.

Keywords: local leadership, perceptions, public policy, social management, sustainable food.

1. Introducción

Se analizan las percepciones de los liderazgos locales en las comunidades del municipio de Ameca, Jalisco, México, respecto de sus necesidades en alimentación sostenible para la gestión social de políticas municipales, después de cinco años de la implementación de políticas públicas en alimentación sostenible. Esta política pública fue formulada de forma participativa por líderes campesinos e indígenas del estado de Jalisco, en discusión con el sector público de las secretarías del estado y sintetizadas en la Declaración de Tala, del año 2017 (Crocker, 2018)¹.

El contexto del estudio es la región Valles del Estado de Jalisco, en el occidente de México (figuras No. 1 y 2). Según el Plan Regional de Desarrollo, en el 2010 la región contaba con 292 958 habitantes, de los cuales el 47.2% se encontraba en algún nivel de pobreza; el 24% de la población tenía acceso a los alimentos y 70 242 personas estaban en situación de pobreza alimentaria (Gobierno de Jalisco, 2014).

Figura 1. Región Valles del Estado de Jalisco, México.

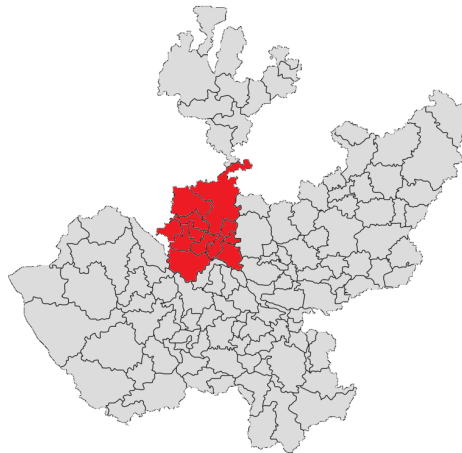


Figura 2. Estado de Jalisco en la República de México



¹ La “Declaración de Tala” es una propuesta de política pública multisectorial que se construye como parte un proceso de investigación-acción participativa realizada con los líderes campesinos e indígenas del estado de Jalisco en el año 2017, en donde se formulan políticas y estrategias para rescatar el campo mexicano, a través de recuperar la biodiversidad de los territorios, la alimentación sustentable y el autocuidado de la salud.

Dentro de la región Valles, se aprecia que el municipio de Tala presenta el mayor índice de pobreza alimentaria, con un 25.8% de su población en esta situación (Gobierno de Jalisco, 2014). Se observa que estas cifras son superiores a la media nacional publicada por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), en donde el 24% de la población se encontraba en carencia alimentaria (CONEVAL, 2017). Al comparar la prevalencia de subalimentación de las localidades de la región Valles con los indicadores de la inseguridad alimentaria publicados por FAO en el periodo 2015-2017, México se encuentra con un 8.9% (FAO, 2018), por lo que la inseguridad alimentaria en la región de estudio es mayor que las cifras nacionales.

La situación de salud pública en esta región se analiza en el Plan de Desarrollo de la Región Valles 2013-2033; en 2013 las principales causas de muerte registradas eran diabetes mellitus (DM2), enfermedades cardiovasculares, enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC), enfermedades respiratorias agudas de las vías bajas, cirrosis y enfermedades crónicas del hígado, las cuales representaban el 42.07% de las defunciones en la región ese mismo año (Gobierno de Jalisco, 2014).

Esta morbilidad está asociada con la obesidad, y la pobreza repercute como factor de riesgo en otras enfermedades crónicas no transmisibles, como enfermedades isquémicas del corazón, diabetes mellitus tipo 2, hipertensión arterial, males respiratorios, entre otras, lo cual da una idea del fenómeno de polarización epidemiológica experimentada en la región Valles (Figueroa, 2009).

Al analizar la problemática de la relación de los entornos socioambientales, la situación de inseguridad alimentaria y la salud con las políticas públicas para el desarrollo social han estado desvinculadas. México tiene una larga historia de crisis ambientales, económicas, sociales y políticas que han repercutido en la seguridad alimentaria y la nutrición de la población; estas crisis incentivan la búsqueda de soluciones a los problemas alimentarios mediante la formulación de programas y políticas, las cuales también funcionan para impulsar el campo y evitar la migración de las poblaciones en busca de mejores condiciones de vida.

Las políticas y programas alimentarios en México están relacionados a la estabilidad nacional, donde el Estado busca mantener el poder mediante políticas redistributivas que desembocaron en proyectos de reformas agrarias. Como no han logrado el debido impacto para el desarrollo de las áreas rurales en pobreza extrema, se ha provocado un conflicto entre el Estado y las localidades (Barquera, Rivera-Dommarco & Gasca-García, 2001).

Al analizar el estado de conocimiento del objeto de estudio, el principal abordaje local de políticas públicas de la relación alimentación, salud y biodiversidad de la región Valles es el de René Crocker (2018), quien realizó una investigación cuantitativa-cualitativa para detectar las necesidades de la población de región Valles. Una vez detectadas las necesidades de la población, el equipo de líderes priorizó sus necesidades y se organizó en grupos de acción participativa para capacitarse en ecología, hogar saludable y autocuidado de la salud, con el propósito de plantear soluciones a la problemática de la región. Como parte del proceso de acción transformadora, los líderes formados convocaron a campesinos e indígenas y al sector público del estado de Jalisco para el “Primer Foro Estatal de Políticas Públicas del Derecho a la Salud, la Alimentación y la Defensa de la Biodiversidad del Territorio”, en donde se elabora la “Declaración de Tala” como producto del foro. El trabajo coincide con los planteamientos para trabajar la investigación-acción participativa (Balcázar, 2003).

A nivel nacional se revisa el trabajo de Cardozo Brum, quien realiza un metaanálisis de artículos, y expresa que en el ámbito nacional la participación comunitaria ha sido reconocida tradicionalmente por la salud pública. Los gobiernos posteriores al sexenio del presidente Vicente Fox han tratado de fomentar

la intervención de la sociedad civil, la academia y la iniciativa privada en propuestas e investigaciones que permitan optimizar recursos y maximizar el impacto de las políticas; sin embargo, no se percibe que realicen esfuerzos para cumplir con estos procesos de manera efectiva (Cardozo Brum, 2008).

En concordancia con lo anterior, Pérez Zárate realiza la recopilación y análisis de diversas publicaciones en donde busca identificar a los principales actores y eventos relacionados a la construcción, ejecución y toma de decisiones, respecto de las políticas de salud enfocadas a los problemas de sobrepeso, obesidad y diabetes en el periodo de 2006-2016. Posterior al análisis, realiza dos mapas de influencias de los principales actores en las políticas públicas. El autor concluye que en el periodo 2013-2016 hubo una mayor cantidad de actores involucrados en las políticas que en los periodos previos; sin embargo, también se muestra que algunos actores como las instituciones académicas, iniciativas privadas, asociaciones civiles, etc. tienen poco peso en estas políticas (Pérez Zárate, 2016).

A escala latinoamericana, se analiza el estudio realizado por Rodolfo Morales Torres durante el periodo 2007-2013 en Nicaragua. Su investigación cualitativa de tipo descriptivo analizaba los procesos de participación ciudadana en la formulación de políticas públicas en el distrito VI del municipio de Managua, como parte del modelo de participación ciudadana implementado por decreto presidencial 112-2007.

A partir del estudio, el autor concluye que se requiere mayor apertura por parte de las instituciones y la sociedad civil para negociar y formar acuerdos sobre el funcionamiento de los gabinetes de gobierno, que han mostrado fuerza para mover a los grupos de interés en resolver problemas de la comunidad, a pesar de la escasa experiencia en los temas sobre mecanismos de participación para la formulación de políticas públicas locales. Se observa que, a pesar de que la participación es un derecho constitucional, las comunidades no conocen los alcances ni procedimientos de los mecanismos de participación ciudadana, lo cual es una limitante para la participación. Las evidencias sugieren que la participación tiene un doble propósito: 1- formar parte de un instrumento donde se contribuya al diseño de la política y 2- en la fase de información, como empoderamiento de los grupos para una mejor gobernanza democrática (Morales-Torres, 2014).

Otro trabajo analizado es el elaborado por Liliana Zuliani y colaboradores en Colombia en el 2015: llevaron a cabo un estudio con el paradigma cualitativo con enfoque interpretativo mediante el análisis del dato empírico expresado por informantes clave y documentos construidos en reuniones de los grupos, a través de entrevistas de preguntas abiertas con un modelo de conversación entre iguales. Se encontró que, para los entrevistados, la construcción de la Política Pública de Mejoramiento Alimentario y Nutricional de Antioquia (MANA) fue un proceso interdisciplinario, participativo, innovador y que necesitó un gran trabajo de equipo.

A la conclusión que llegaron fue que la construcción de la MANA evidenció que, si los procesos de gestión pública involucran a varios actores sociales, estos se sienten identificados con el problema y la búsqueda de las soluciones, promoviendo un empoderamiento que legitima las acciones y propicia la sostenibilidad de las propuestas (Zuliani, Bastidas & Ariza, 2015).

Los antecedentes revisados dan cuenta de la importancia de que la población participe en la construcción de políticas públicas y la necesidad de la gestión social para implementarlas, pero no parten de las percepciones de los líderes de las comunidades sobre sus necesidades y la política pública que se trata de implementar. Con base en la problemática formulada y los antecedentes consultados, la pregunta central que guía la presente investigación es: ¿Cuáles son las percepciones de los líderes y miembros de localidades rurales de Ameca sobre la política pública participativa relacionada con la alimentación sostenible, de acuerdo con lo establecido en la Declaración de Tala del 2017?

El aporte innovador de la investigación se formula en la siguiente premisa de estudio: Para tener éxito en la gestión social de políticas públicas relacionadas con alimentación sostenible, los líderes locales deben recuperar la percepción que tienen los habitantes de las comunidades, ya que son pertinentes para las necesidades sentidas y las demandas de la población de acuerdo con sus construcciones sociales, lo que permitirá tener un mayor apoyo en la negociación de políticas con el sector público.

El propósito del estudio es analizar las percepciones de los líderes y miembros de las comunidades respecto a la política pública planteada en la Declaración de Tala, y la autopercepción de sus necesidades locales relacionadas con alimentación sustentable, con el fin de formular alternativas participativas para realizar la gestión social que dé solución a sus problemas con las instancias municipales y estatales, de forma que estas acciones sean sostenibles, y trasciendan los periodos gubernamentales sexenales.

2. Marco teórico de referencia

2.1 Teoría General

A escala general, la investigación se aborda desde una perspectiva epistemológica crítico-hermenéutica. Melero Aguilar expresa que el enfoque crítico, además de recolectar datos o interpretar la realidad, busca la transformación considerando el contexto en el que se interviene en el estudio, y para propiciar procesos de transformación se debe llevar a cabo una autorreflexión que genere cambios en los actores del proceso. Los cambios a las realidades se producen desde una dinámica liberadora y emancipadora de los involucrados en la investigación (Melero Aguilar, 2011-2012).

Ruedas Marrero y colaboradores definen a la hermenéutica como el arte de interpretar. Esta teoría sostiene que lo que se observa del entorno está mediado por los propios códigos formados a partir de pensamientos, ideas, creencias, etc.; en fin, una visión subjetiva que refleja la imagen propia. La hermenéutica busca desestructurar esta visión del mundo y desglosar, a partir de los códigos, la imagen que maneja el individuo. Analiza los motivos del comportamiento individual y en grupos, pues con base en lo observado en el presente se pueden comprender fenómenos pasados y especular sobre eventos futuros (Ruedas-Marrero, Ríos-Cabrera & Nieves, 2009).

Al estudiar las percepciones de los líderes, se busca interpretar las construcciones sociales de los sujetos sociales de las comunidades en el contexto de las transformaciones planteadas con base en la Declaración de Tala, con el fin de empoderar a los líderes como sujetos que gestionen la política pública.

2.2 Teorías particulares

Para el estudio de las percepciones de los líderes locales y su papel en la gestión social de políticas públicas se articulan las teorías de las construcciones sociales de Berger y Luckmann, la teoría de la acción comunicativa de Habermas, la teoría de globalización y democracia de De Sousa Santos y la teoría de las necesidades sociales de Bradshaw.

Las percepciones de los líderes locales y de los miembros de las comunidades estudiadas en la investigación se analizan desde la teoría de las construcciones sociales de Berger y Luckmann. Yáñez Henríquez reinterpreta el trabajo de estos autores y manifiesta que los sujetos interpretan su realidad y, por ende, generan su percepción mediante la conciencia, la cual posee una intencionalidad y una temporalidad. Es decir, la conciencia se construye desde la vida cotidiana, donde existen realidades múltiples el mundo intersubjetivo, la temporalidad, la interacción social y el lenguaje, que constituyen instrumentos de interacción de los grupos para construir el universo simbólico. Los autores expresan que los individuos pueden cambiar la manera en la que han construido su realidad si se genera una reinterpretación y resocialización de su nueva realidad (Yáñez-Henríquez, 2010).



Las percepciones de los líderes y de los miembros de las comunidades estudiadas se abordan desde la teoría de las construcciones sociales, que involucran no solo al individuo, sino también al entorno y su experiencia de vida en la construcción e interpretación de la realidad. Esta teoría se considera para el análisis teórico de los resultados del presente trabajo.

Un aspecto importante en el estudio de las percepciones que tienen los líderes de las comunidades investigadas es el análisis de las lógicas de poder y las estrategias comunicativas para su logro. En esa dirección es importante rescatar los aportes de la teoría de la acción comunicativa de Habermas; un estudioso de esta teoría, Garrido Vergara, explica integra el “mundo de la vida” y de los “sistemas”, por cuanto las sociedades modernas utilizan mecanismos de interacción entre grupos socialmente integrados. Habermas menciona que el concepto de acción comunicativa comprende que el lenguaje es inherente a los procesos del entendimiento; asimismo, la dimensión de los significados, como parte de la expresión lingüística y la dimensión de la validez, así como los contextos donde se interpretan estas expresiones, están entrelazados y no pueden aislarse del todo (Garrido-Vergara, 2011).

Un elemento importante para considerar en la presente investigación es el modelo de democracia desde la cual se construyen las políticas públicas en el contexto global y los niveles de participación de los actores sociales. En esa dirección de ideas, De Sousa Santos sostiene la tesis de que es posible implementar democracias donde varios niveles de autoridad se compartan las relaciones de poder, combinando las democracias representativas y participativas; en estas los ciudadanos eligen a quienes toman las decisiones políticas pero, al mismo tiempo, ellos también colaboran en la toma de decisiones. Para poder lograr este tipo de democracia se deben generar modelos transculturales donde los grupos, las comunidades y las asociaciones se empoderen y sean creadores de sus propios modelos democráticos incluyentes, que superen sus propios límites logrando posicionarse a nivel nacional y global, para propiciar espacios de libre participación democrática (De Sousa-Santos, 2007).

La percepción de los líderes locales a partir de las necesidades de los miembros de las comunidades se reflexiona desde la teoría de las necesidades sociales de Bradshaw. Esta teoría se utiliza para definir las necesidades sociales con claridad para trabajar el abordaje de la problemática de los grupos, en donde las necesidades sociales se dividen en: necesidades normativas, necesidades sentidas, necesidades expresadas y necesidades comparativas.

Las “necesidades normativas” se definen como necesidades que son detectadas por los expertos a partir de comparar a los grupos o individuos con estándares definidos, aunque no necesariamente son percibidas como una necesidad por la población. A su vez, las “necesidades sentidas” se conceptualizan como necesidades que los grupos o individuos pueden padecer; sin embargo, no las expresan, por diferentes razones. A diferencia de las necesidades sentidas, las “necesidades expresadas” son aquellas que los sujetos demandan que sean cubiertas; es aquí donde las demandas se trabajan para llegar a las acciones de solución de la problemática. Con respecto a las “necesidades comparativas”, surgen al comparar sujetos o grupos con características similares pero solo algunos de ellos tienen acceso a ciertos servicios, mientras que quienes no reciben estos servicios se encuentran en necesidad (Bradshaw, 1972).

2.3. Método

Para comprender las percepciones de los líderes locales sobre una política pública en alimentación sostenible y las acciones de transformación que realizan las comunidades, se emplea un diseño etnográfico participante sustentado en el paradigma crítico-hermenéutico, en donde el investigador se integra a la comunidad para interpretar las percepciones y, con base en sus observaciones, comprender las acciones de trans-

formación que realizan los líderes y las comunidades para la gestión local de políticas públicas.

El universo de estudio lo constituyen los habitantes la región Valles, en la cual se seleccionan a los líderes de la Central Campesina Cardenista (en adelante “CCC”) y miembros de las localidades rurales correspondientes al municipio de Ameca, del estado de Jalisco, México. Se seleccionan informantes clave para generar talleres de diálogo y realizar entrevistas en profundidad, así como observar su vida cotidiana para analizar las percepciones sobre la política pública participativa con respecto de alimentación sustentable definida en la Declaración de Tala.

El tamaño de la muestra se define por la saturación del dato, que es una técnica cualitativa que desempeña un papel crucial para garantizar la validez y fiabilidad de los resultados². Se trata de un concepto que los investigadores emplean para determinar el punto en el que la recopilación de datos adicionales deja de aportar nuevos conocimientos o información (Ortega, 2020). En la presente investigación, esta técnica se aplica a partir del análisis de las entrevistas en profundidad y talleres de diálogo, en donde se satura el dato empírico cuando los líderes entrevistados y las comunidades no aportan datos cualitativos nuevos.

En total se realizan seis entrevistas en profundidad a informantes clave, tres talleres de diálogo comunitarios y cinco observaciones etnográficas participantes, las cuales se audiograbaron y se transcribieron. Los instrumentos cualitativos para realizar las entrevistas, los talleres de diálogo y las observaciones etnográficas incluyen las siguientes categorías de análisis relacionadas con las percepciones de los líderes, cada una de ellas subdivididas en temas: a) política en alimentación sustentable, b) relación de las necesidades locales con política pública y c) acciones de transformación de las comunidades.

Para el análisis de los datos se emplean matrices empírico-teóricas y software ATLAS.ti en su versión 7. La información transcrita se codifica, interpreta y compara con la teoría. La validez del trabajo está dada por la saturación del dato empírico y la comparación con las teorías pertinentes.

La presente investigación se sustenta en los principios éticos básicos de respeto por las personas, beneficencia y justicia, establecidos en el Informe Belmont para la investigación en humanos (NIH, 2003), así como en la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud, en su última reforma del 2014, y en el reglamento vigente en los Estados Unidos Mexicanos. Según este reglamento, el trabajo de investigación es considerado sin riesgo, de acuerdo con el artículo 17; además de contar con los consentimientos informados por escrito de los participantes a partir de lo establecido en el artículo 14 del mismo (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 2014).

3. Resultados

Los resultados de la investigación se agrupan en tres categorías: a) Percepción sobre política pública en alimentación sustentable, b) Percepción de la relación de las necesidades locales con la política pública y c) Percepción sobre las acciones de transformación que realizan las comunidades. Los informantes se identifican con las claves siguientes: LH1: líder de la comunidad 1; LP2: líder la comunidad 2; MP1: miembro de la comunidad 1; M2: miembro de la comunidad 2.

² “La saturación de datos emerge como parte de un proceso analítico fundamental; más particularmente, como aquel punto crítico en el que el investigador no ha encontrado nuevos datos en los grupos o sujetos investigados. En concreto, el ‘punto de saturación’ debe orientar al investigador a buscar grupos que amplíen la diversidad de datos tanto como sea posible, solo para asegurarse de que la saturación se base en la gama más amplia posible de datos. Así, el fundamento es que, a partir de la heterogeneidad de los datos y de la imposibilidad de encontrar nueva información en ellos; es decir, cuando ya no proporcionan ninguna novedad comprensiva a los significados de los sujetos...” (Ortega, 2020).

3.1 Percepción sobre política en alimentación sostenible

La alimentación sostenible es concebida por los entrevistados como una dieta cotidiana en la que puedan consumir sus alimentos identificados como básicos; estos son: frijol, huevo y tortilla. Aunque no mencionan la producción mediante técnicas agroecológicas, sino que lo relacionan al autoconsumo y buscando la sostenibilidad de los proyectos, de manera que se observe un impacto favorable a la economía familiar. Los líderes comunitarios están conscientes de que la producción para el autoconsumo implica un mayor esfuerzo en el que se debe trabajar como individuos y comunidad. Esta percepción es importante de considerar, puesto que nos habla de que los grupos ya han reflexionado sobre la necesidad de producir sosteniblemente sus alimentos, y podemos trabajar con ellos en este aspecto. Lo descrito previamente se observa en la siguiente narración expresada por uno de los líderes de la comunidad:

MP1: “alimentación sostenible es que uno produzca sus propios alimentos en el traspatio, en lugar que tenga para sembrar y, este, y que sea sano y a bajo costo”.

LP2: “la alimentación sostenible es, como lo dice la palabra, que sepamos sustentar nuestros alimentos, que sepamos realmente de dónde vienen; y principalmente al decir «alimentación sostenible» es que yo estoy produciendo mis propios alimentos y estoy sustentando, estoy confirmando que realmente los alimentos son puros, porque estás llevando a cabo esa siembra o esa cosecha”.

Una política pública en alimentación sostenible es asociada por los entrevistados con el trabajo de un grupo de personas, que se ven directamente afectadas por las propuestas formuladas y que se enfocan en llevarlas ante las autoridades para darles mayor formalidad y alcance. Pero, al mismo tiempo, como se formulan participativamente serán adecuadas a las necesidades de las comunidades. Expresan que una política pública en alimentación sustentable debe abordar el cuidado del ambiente mediante la producción agrícola orgánica. Debido a lo anterior, consideran que deben realizar esfuerzos para la capacitación de los campesinos mediante la gestión y difusión del conocimiento en técnicas agroecológicas de producción. Lo referido anteriormente se percibe a través del siguiente fragmento:

LP2: “una política pública tiene que nacer desde las necesidades del pueblo, para el pueblo (...) que no tienen que nacer desde arriba: nuestros políticos, diputados, senadores, etcétera; tiene que nacer desde abajo, para sustentar que va a dar resultado la política pública. Porque si ellos, nuestros políticos, hacen la política pública y realmente no saben la necesidad o no están viviendo lo que nosotros estamos viviendo, desde abajo”.

LP2: “una política pública en alimentación sostenible, para mí, influye muchas cosas: primeramente, es la tierra, que viene siendo el que tengamos una tierra limpia, una tierra fértil liberada de químicos y muchas cosas una semilla criolla, no una semilla transgénica –esta irla eliminando–; llevar a cabo los cultivos con abonos y fertilizantes orgánicos. Sería pues una política pública viable para los productores”.

Los líderes comunitarios consideran que la Declaración de Tala es una estrategia adecuada para la formulación de políticas públicas, debido a que fue realizada de forma participativa entre los actores sociales, y se ha estado implementado en las comunidades mediante diferentes estrategias para mejorar el entorno y su alimentación, a través de técnicas agroecológicas de producción. Sin embargo, desconocen si esta propuesta ya fue discutida con autoridades del gobierno, pero esperan que tenga una buena respuesta.

En cuanto a los líderes de las comunidades, lo relacionan al tríptico que se les distribuyó por parte del equipo de investigación y consideran que sus representantes están trabajando en mejorar las condiciones del entorno, producción agrícola y alimentación en sus territorios. Es necesario trabajar en la difusión de la

Declaración de Tala en las localidades, de manera que el conocimiento sobre esta propuesta de política pública se encuentre disponible para todos sus habitantes. Se puede constatar en el siguiente dato empírico:

LH1: “la Declaración de Tala impactó, fue muy buena. Ya se ha llevado más arriba también, a las autoridades más altas. Pero no sé; hasta ahorita la estamos implementando en las comunidades, pero por parte del gobierno no sé qué puedan o qué estén haciendo, si nos haigan [sic] escuchado o no”.

LP2: “la Declaración de Tala fue un conjunto de ideas de lo que viene siendo la región o, más bien, porque hubo de distintas partes. Y fue la opinión para impulsar las políticas públicas viables para el campo”.

La Declaración de Tala es vinculada, por los informantes, con la participación de los líderes en trabajos de gestión de recursos para lograr la alimentación sostenible mediante la producción de alimentos con métodos agroecológicos. Aunado a esto, también reconocen esta propuesta de política pública como un consenso de las necesidades de las comunidades campesinas de la región Valles, como se ve reflejado en el siguiente dato empírico:

MP1: “porque si la gente o los líderes o representantes asisten y se preocupan y se aplican, va a funcionar, porque no está tan fácil conseguir los recursos económicos. Y si a un bajo costo puede uno producir su alimentación o una parte de su alimentación, pues es muy bueno”.

Los líderes comunitarios entrevistados consideran que la formulación de políticas públicas surge de las necesidades percibidas dentro de sus comunidades; es por esto que buscaron oficializar las exigencias del campo, así como sus estrategias de cambio ante las autoridades gubernamentales, con el fin de darles trascendencia y sentar precedentes no solo a nivel regional, sino estatal y nacional. Además, están conscientes de que al integrar a diferentes sectores y participar en conjunto en su formulación dará mejores resultados. Sumado a esto, consideran que dichas propuestas de políticas públicas no solo tendrían beneficios para sus grupos, sino que favorecerían a las instituciones de salud pública. El siguiente texto es indicativo de ello:

LP2: “pues para que sea [una política pública] que vaya a transformar necesitamos de recursos de apoyo, que nos vea también el gobierno; necesitamos, desde cierto punto, que nos apoyen y vean la necesidad que hay realmente en el campo”.

LP2: “no podemos decir por ocurrencia; necesitamos que se documente y se acuse en un documento oficial para que les llegue, no nada más a nuestra región, sino a nivel estado, como nacional. Por eso surge la necesidad de hacer políticas, para que las autoridades vean las necesidades que hay en el estado”.

3.2 Percepción de la relación de las necesidades locales con política pública

Los entrevistados están conscientes de que la situación laboral, ambiental, de salud y económica ha empeorado conforme ha pasado el tiempo, por la producción intensiva de alimentos. Sin embargo, perciben poca disposición por parte de la comunidad para realizar cambios en los modos de producción extensiva, con lo que se beneficiarían de manera no solo económica, sino también en materia ambiental, sanitaria y alimentaria. Esto nos habla de la necesidad de mejorar la situación de la comunidad ante el estado vulnerable de la misma, con la propuesta de política pública, lo cual se pone de relieve en el siguiente párrafo:

MP1 [en respuesta a la pregunta “¿Por qué es caro producir?”]: “los créditos, ir a comprar los abonos a las casas, a las industrias es lo que los encarece (...) y las semillas también son muy caras”.

MP1: “pues todo es bueno para lo que nos están apoyando a hacer; lo que sí es que a veces falta un poquito de disposición, de compromiso. Y siento que si hay más compromiso y más provecho para todo”

La comunidad identifica como necesidades: la reforestación del entorno, la educación en alimentación sostenible, la implementación de huertos familiares para el autoconsumo, como estrategia de mejora ante las dificultades económicas actuales a las que se enfrentan; también se incluye la recuperación de la semilla criolla como manera de desligarse de las empresas transnacionales para la producción agrícola, así como el cuidado del agua para el mejoramiento del ambiente y de su propia salud.

Al abordar las necesidades en alimentación percibidas por los líderes de las comunidades, además de las ya mencionadas, señalan la necesidad de informarse sobre la manera de producción de los alimentos consumidos por las localidades, debido a que las formas de producción actual están mermando la salud de los pobladores. También destacan la necesidad del acceso de alimentos orgánicos mediante redes de consumo sostenible, para mejorar la alimentación dentro de sus territorios.

La mayoría de estas necesidades percibidas por los entrevistados ya se habían identificado y expuesto en la propuesta de política pública de la Declaración de Tala, lo que nos habla al respecto de la pertinencia de esta propuesta a las exigencias de las localidades. Lo anterior se observa en el siguiente párrafo:

LP2: “primeramente, conocimiento hacia la comunidad para remover la conciencia de los mismos habitantes y ver el resultado que se ha obtenido, de la rutina que hemos seguido. Eso principalmente: el conocimiento y crear conciencia en ellos”.

LP2: “primeramente, me interesa el entorno de mis hijos y, como el entorno de mis hijos es mi comunidad, entonces hay interés. Y, bueno, ya lo estamos llevando a cabo y hemos despertado interés en las personas con la granja que estamos implementando, con la participación de ustedes (...) si tomarle más interés a la vida que teníamos, que tenían nuestros antepasados, nuestros abuelos, tomarlos más en cuenta”.

De acuerdo con lo expresado por los informantes, la propuesta de política pública es adecuada a sus necesidades, debido a que propone soluciones para la problemática del lugar, de manera que se concientice a la población en alimentación sostenible para lograr un cambio en sus vidas –un proceso difícil, pero no imposible–. Esto se ratifica en el siguiente fragmento:

LH1: “ayudaría mucho, porque la gente ya tomaría conciencia de lo que se está viviendo en este tiempo, pues ya todo tiene que ser a base de abonos que creen ellos, porque eso es lo que les hace falta a las plantas, ¿no?, para las verduras, el maíz, todo. Creen que nada más con eso cosechan; no están informados de cómo abonar de otra forma para que también produzca el campo”.

Los miembros de las localidades consideran que la propuesta de política de alimentación sostenible es adecuada a su cultura, debido a que aún no han perdido su cultura de sembrar y de empleo de plantas medicinales en la atención primaria de la salud. Con la incorporación de los líderes comunitarios en la construcción de la política pública se ha logrado que tenga pertinencia para las localidades de estos territorios, y así queda patente en el siguiente fragmento:

LH1: “sí, porque aún no se pierde (...). Como decían los abuelitos: «vamos haciendo, sembrando esto; aquí se cura uno de esto con esta planta». Todavía no se pierden las tradiciones y costumbres también; todavía no se pierden mucho, a pesar de todo”.

3.3 Percepción sobre acciones de transformación de las comunidades



Los líderes comunitarios reconocen como estrategias para el cambio y la implementación de la propuesta de política pública para mejorar la situación de la comunidad las siguientes: la capacitación en técnicas agroecológicas entre pares, la implementación de huertos familiares, educar con el ejemplo, la reproducción del conocimiento entre los menores, la obtención de semillas criollas, la disponibilidad de alimentos orgánicos y redes de comercio de los mismos, fomentar que se involucre a la comunidad en los procesos de cambio, la replicación de los proyectos exitosos, el cambio hacia una alimentación sostenible y el empleo de medicina tradicional con las plantas medicinales. Así está contenido en el siguiente fragmento:

LP2: “primeramente hacerlos, necesitamos iniciar desde abajo y cambiar la cultura de las comunidades, que empecemos nuevamente a producir nuestros propios alimentos; esa sería la primera iniciativa. Y ya posteriormente se entraría a hacer una política pública para la educación; estamos hablando de escuela, diferentes niveles: preescolar, primaria y secundaria”

Los miembros de estas localidades, con la dirección de sus líderes locales, han realizado diversas acciones, como: proyectos enfocados a mejorar su producción y consumo, con la búsqueda de apoyo para la generación de huertos familiares, implementación de técnicas agroecológicas en sus propios huertos, así como elaborar sus propias escuelas de capacitación de campesinos e instruirse ellos mismos para transmitir el conocimiento; lo anterior dado que reconocen la necesidad de producción sostenible de alimentos. Esto nos expresa que la comunidad está abierta al trabajo cooperativo y cuenta con apoyo y organización para la implementación de la propuesta de política pública expresada en la Declaración de Tala. Esto se expresa en el siguiente relato de los entrevistados:

LP2: “se está despertando mucho lo de los abonos orgánicos, lo de la lombricomposta, etcétera. A raíz de muchas discusiones que se han escuchado, los productores últimamente están implementando lo aprendido; se está despertando ese interés. Pero todavía hay un miedo ahí, un temor para poderlo implementar (...). Aquí ya estamos implementando un proyecto, que viene siendo el de plantas medicinales, que es parte de esta vida sustentable, y esperamos que sí tenga mucho éxito, porque las plantas medicinales están en todas las casas. Pienso que hay más de unas tres, cuatro plantas medicinales”

4. *Discusión*

De acuerdo con sus percepciones, los líderes de la comunidad han interiorizado los conceptos de alimentación sostenible a partir de lo vivido en sus comunidades y su relación con la CCC. Comprenden que a raíz de los nuevos modos de producción, mediante la utilización de agroquímicos y semillas mejoradas, y a los nuevos modos de vida propiciados por la modernidad, han perdido su soberanía alimentaria; y a partir de esto perciben que la alimentación actual dista mucho de una alimentación sostenible, lo que desemboca en el deterioro de su salud, del entorno y de la economía.

De aquí que visualicen la Declaración de Tala como la forma de transitar hacia la sostenibilidad alimentaria, debido a que fue realizada en colaboración con sus líderes estatales, desde los problemas que aquejan sus territorios. Sin embargo, manifiestan que se necesita darle más difusión en su región, de manera que la mayor parte de los miembros tenga conocimiento del trabajo que se ha producido en conjunto con sus representantes y no lo consideren como una imposición de personas ajenas a sus comunidades.

Con base en la teoría de las construcciones sociales de Berger y Luckmann (Rizo-García, 2015), las construcciones de los significados de los sujetos están formadas a partir de la interacción social en la que se

han visto inmersos desde el momento de nacer; esta construcción de significados surge del juego social en la experiencia de vida de los individuos al desarrollarse dentro de sus comunidades y al participar en la CCC, lo que les permite formar su propia concepción sobre la alimentación sostenible en su comunidad y conceptualizar el trabajo de la Declaración de Tala.

Habermas en la teoría de acción comunicativa (Crocker, 2018) propone que los sujetos se desarrollan en dos espacios de acción: el sistema y el mundo de la vida. El sistema se relaciona a grupos de poder que limitan las organizaciones políticas y económicas, mientras que el mundo de la vida determina cómo la sociedad marca las normas. Sin embargo, debido a que la modernidad ha deteriorado estos sistemas por la enajenación producto de inclinaciones individuales, surge un tercer espacio constituido por la sociedad civil, que genera procesos participativos para identificar problemas de interés colectivo, con el fin de mejorar la situación de los grupos mediante el diálogo para la búsqueda de soluciones. En coincidencia con Habermas, el trabajo de la CCC como sociedad civil, a través del diálogo consensado, ha permitido que los líderes de las comunidades rurales de Ameca logren conformar, en conjunto con actores académicos y representantes del gobierno, la propuesta de política pública denominada “Declaración de Tala”, por lo que el estudio de sus percepciones constituye una base para realizar la gestión social para su implementación local.

De Sousa Santos propone una reinención del Estado y la democracia, debido a los conflictos entre el gobierno, las empresas privadas y la sociedad civil, generados por la forma en la que se ha concebido la dirección del Estado y la formulación de políticas públicas, lo que ha contribuido a empeorar las desigualdades sociales y condiciones de vida de la población menos favorecida. Propone una refundación democrática de la administración pública, donde se reestructure el trabajo de los grupos integrados en la sociedad civil, a través del trabajo participativo con las autoridades gubernamentales que permita mejorar el estado de bienestar de las comunidades (De Sousa-Santos, 2004).

El mismo autor, en una conferencia del 2003, comenta la posibilidad de generar nuevos modelos políticos, donde los grupos y las organizaciones de la sociedad civil puedan generar sus propias decisiones políticas en conjunto con el Estado para que trasciendan del nivel local a lo nacional, hasta llegar a nivel mundial (De Sousa-Santos, 2004).

Los líderes y miembros de las comunidades manifiestan que formular políticas de manera participativa, que busquen formalizar las peticiones de sus grupos con base en sus necesidades, es la forma más adecuada de satisfacer sus demandas.

Reconocen el trabajo de sus líderes como agentes de cambio que buscan la gestión de recursos, la difusión de sus propuestas y la canalización a los grupos de trabajo para mejorar su entorno, que se concretiza en la Declaración de Tala. Y a través de esta política pública buscan la alimentación sustentable por medio de la capacitación campesina en producción agroecológica para la soberanía alimentaria.

En concordancia con De Sousa Santos, los miembros y líderes de las comunidades rurales de Ameca están conscientes de que las formas de diseñar las políticas públicas en los últimos años no han tenido el impacto deseado, por lo que buscan, desde su propia organización, construir una coyuntura política que genere una transformación en la forma de elaborarlas y trabajar en conjunto con el Estado.

Con respecto a la percepción de sus necesidades y su relación con las políticas públicas, los informantes expresan que las necesidades manifestadas en materia de alimentación, ambiente y salud son la base de la Declaración de Tala, dado que fue construida de manera participativa entre los líderes y miembros de las comunidades y con el criterio también de las autoridades gubernamentales. Con esto se confirma que

formular participativamente las políticas logra puntualizar verazmente las exigencias de los actores que viven estas políticas.

Los entrevistados expresan la necesidad de recuperar la soberanía alimentaria con el fin de solventar las necesidades de sus comunidades, ya que la producción intensiva de alimentos y estilos de vida occidentalizados se atribuye como un factor en el incremento de las enfermedades crónico-degenerativas no transmisibles. A su vez, la consideran como la causa por la cual el modelo de atención en salud actual no ha logrado resolver los problemas de la vida cotidiana.

Los líderes comunitarios expresan que la Declaración de Tala es adecuada para resolver la problemática de sus comunidades, debido a que aborda las principales necesidades e inquietudes de la región y retoma sus costumbres y cultura. Sin embargo, se percibe apatía por parte de los grupos hacia el cambio, producto de la segregación histórica de las comunidades, por lo que es tarea de los líderes trabajar en la difusión de los modelos participativos de hacer políticas.

Las estrategias de implementación de la Declaración de Tala son propuestas por los líderes y miembros de las comunidades, y no impuestas por actores externos; en razón de que los líderes, si priorizan las estrategias a trabajar, tendrán mayor aceptación por parte de las comunidades y permitirán solucionar sus necesidades de manera pertinente.

Con respecto a las percepciones para la implementación las políticas públicas en acciones de transformación comunitaria, las estrategias priorizadas por los líderes y miembros de las comunidades son: la capacitación en técnicas agroecológicas entre pares y la educación con el ejemplo, como la base para mejorar las condiciones de vida de sus comunidades. Por lo anterior, los líderes han comenzado a realizar sus propios proyectos de huertos familiares y gestionan recursos para implementarlos en sus localidades, de modo que sean ejemplo de proyectos exitosos replicables. A su vez, los líderes trabajan en establecer una granja-escuela de capacitación de campesinos en técnicas agroecológicas, como espacio de enseñanza y recuperación de saberes de los abuelos, idóneo para buscar la transformación de los entornos socioambientales.

Las necesidades de los miembros y líderes de estos territorios son permeadas por su afiliación a la CCC y su incorporación en la capacitación de los líderes reales, tal como se expresa en la Declaración de Tala. Al interpretar los hallazgos empíricos expuestos con la teoría de las construcciones sociales de Berger y Luckmann (Rizo-García, 2015), los autores señalan que el universo simbólico de los líderes y miembros de las comunidades se construye a partir de los significados objetivados de su realidad colectiva.

Al interpretar los hallazgos empíricos con la teoría de las necesidades de Bradshaw (1972), las necesidades en alimentación, ambiente y salud de los miembros de las comunidades se pueden categorizar en necesidades normativas, sentidas, expresadas y comparativas. Al interpretarlas con esta teoría, se observa que los líderes de las comunidades han pasado por procesos de empoderamiento, lo que ha llevado a que sus necesidades transiten de sentidas a expresadas; y así se ve reflejado con su participación en la construcción de políticas públicas que buscan dar legitimidad a sus exigencias para solucionar la problemática local.

5. Conclusiones

La percepción de los líderes de las comunidades con relación a la alimentación sostenible es conceptualizada como garantizar que las formas de producción de los alimentos empleen técnicas agroecológicas, busquen regenerar los entornos ambientales y sean pertinentes a su cultura.

Los líderes de las localidades perciben que las políticas públicas deben construirse desde los actores que viven las políticas en su vida cotidiana y con base en sus necesidades. Este punto de vista contrasta con la manera tradicional en que se han formulado las políticas públicas, donde agentes externos a sus contextos diseñan políticas considerando situaciones generalizadas.

En cuanto a la percepción que los líderes de las comunidades tienen sobre la Declaración de Tala, se concluye que esta política pública expresa sus necesidades, en virtud de haberse construido con la colaboración de los líderes estatales. Son los líderes quienes han estado inmersos en procesos de concientización, y son sujetos capaces de priorizar las acciones pertinentes para solucionar los problemas de sus comunidades.

Con respecto a la percepción de las necesidades de los líderes de las comunidades rurales de Ameca, se concluye que concuerdan en buscar la alimentación sostenible en sus territorios como eje central para solucionar gran parte de la problemática de la región, debido a que consideran a la producción intensiva y la occidentalización de la dieta como la causa de los principales problemas. Los líderes perciben la necesidad de dar legalidad a las demandas de las comunidades mediante procesos participativos en la formulación de políticas públicas; ejemplo de estos procesos participativos es, justamente, la Declaración de Tala.

Al analizar las estrategias de implementación de la política, se concluye que los líderes comunitarios han priorizado las acciones a trabajar para solucionar la problemática de sus localidades mediante su experiencia, con lo que buscan que el proyecto se aplique en la región y atraiga a más campesinos a trabajar con modelos sostenibles. Entre las estrategias privilegiadas están: la educación mediante el ejemplo y la capacitación entre pares, puesto que estas estrategias los legitiman y motivarán a las comunidades a trabajar en la transformación de sus entornos.

En concordancia con lo expresado por Habermas, la necesidad de los líderes de generar políticas públicas para lograr la alimentación sostenible en sus comunidades ha generado que sea desde la sociedad civil que se resuelva la problemática de sus comunidades y no desde el Estado, que tradicionalmente ha generado políticas centralizadas, sin considerar las particularidades de las regiones.

La necesidad de buscar la alimentación sostenible en su región se ha transformado en una demanda, como consecuencia de los procesos de empoderamiento de los líderes comunitarios, lo que ha llevado a transitar de necesidades sentidas a necesidades demandadas, en la terminología de Bradshaw. Sin embargo, para dar formalidad a estas necesidades y buscar su solución oportuna, es necesario que se formulen políticas pertinentes a sus comunidades y no seguir implementando políticas ajenas a sus contextos. Es por ello que, en concordancia con De Sousa Santos, se formula, mediante un proceso horizontal que involucra a líderes de las comunidades y agentes del Estado, la política de la Declaración de Tala como estrategia de transformación.

La investigación aporta elementos relacionados con el papel que juega la gestión social para la implementación de políticas públicas locales, a partir de incorporar la percepción de los liderazgos locales producto de sus construcciones sociales, como un elemento de negociación para la alimentación sostenible, ya que se toma en cuenta la vida cotidiana de las comunidades.

6. Recomendaciones

Con base en las conclusiones del estudio, se recomienda impulsar políticas públicas multisectoriales en donde los líderes comunitarios participen en el diseño de políticas públicas que partan de las percepciones, necesidades y demandas locales para negociarse con otros sectores de la sociedad civil y el Estado; dicha estrategia ha contribuido a la gestión social de políticas públicas en alimentación sostenible. El éxito de las políticas públicas se relaciona con su construcción, ya que deben generarse desde la vida cotidiana de las comunidades para generalizarse a escala estatal y nacional.



8. Referencias bibliográficas

- Balcázar, F. E. (2003). Investigación-acción participativa (IAP): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación. *Fundamentos en Humanidades*, 4(7-8), 59-77. <https://www.redalyc.org/pdf/184/18400804.pdf>
- Barquera, S., Rivera-Dommarco, J. & Gasca-García, A. (2001). Políticas y programas de alimentación y nutrición en México. *Salud Pública de México*, 43(5), 464-477. <https://saludpublica.mx/index.php/spm/article/view/8183/10802>
- Berger, P. L. & Luckmann, T. (1999). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores. <https://redmovimientos.mx/wp-content/uploads/2020/07/La-Construcci%C3%B3n-Social-de-la-Realidad-Berger-y-Luckmann.pdf>
- Bradshaw, J. (1972). Taxonomy of social need. En: G. McLachlan (ed.). *Problems and Progress in Medical Care: Essays on Current Research*, 7th series (pp. 71-82). Londres: Oxford University Press.
- Cámara de Diputados del Honorable Congreso de la Unión (2 de abril, 2014). *Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud*. Ciudad de México. <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/regley/RegLGSMIS.pdf>
- Campoy-Aranda, T. J. y Gomes-Araújo, E. (2015). Técnicas e instrumentos cualitativos de recogida de datos. En: A. Pantoja-Vallejo (coord.). *Manual básico para la realización de tesinas, tesis y trabajos de investigación* (pp. 273-300). Madrid: EOS.
- Cardozo-Brum, M. (2008). Gestión y evaluación participativas en políticas sociales. *Política y Cultura* (30), 137-163. <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sciarttext&pid=S0188-77422008000200007&lng=es&tlng=es>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2017). *Medición de la pobreza*, Estados Unidos Mexicanos, 2016. CONEVAL. <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/PobrezaInicio.aspx>
- Crocker, R. (2018). *Soberanía alimentaria y vida sustentable. Políticas públicas y educación participativa con los campesinos de Jalisco*. (1 ed.). Guadalajara: Ediciones de la Noche.
- De Sousa-Santos, B. (2004). *Reinventar la democracia. Reinventar el Estado*. (2 ed.). Quito: Abya-Yala. <http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/reinventar-la-democracia.pdf>
- De Sousa-Santos, B. (2007). Globalización y democracia. En: J. Rodríguez-Rodríguez, *El presupuesto participativo*. <http://www.eumed.net/libros-gratis/2007a/234/index.htm>
- Figueroa-Pedraza, D. (2009). Obesidad y pobreza: Marco conceptual para su análisis en Latinoamérica. *Saúde e Sociedade*, 18(1), 103-117. <https://www.scielo.br/j/sausoc/a/yXkvxTGjYS4QrhqW57TWGzP/?format=pdf&lang=es>
- Garrido-Vergara, L. (2011). Habermas y la teoría de la acción comunicativa. *Razón y Palabra*, (75). <http://www.razonypalabra.org.mx/N/N75/ultimas/38GarridoM75.pdf>
- Gobierno de Jalisco (2014). *Plan Regional de Desarrollo Región 10 Valles*. Guadalajara: Dirección de Publicaciones del Gobierno del Estado de Jalisco. <https://transparencia.info.jalisco.gob.mx/sites/default/files/10.-%20Regi%C3%B3n%2010%20Valles.pdf>

- González-López, A. D., Rodríguez-Matos, A. Á. & Hernández-García, D. (2011). El concepto zona de desarrollo próximo y su manifestación en la educación médica superior cubana. *Educación Médica Superior*, 25(4), 531-539. <http://scielo.sld.cu/pdf/ems/v25n4/ems13411.pdf>
- Melero-Aguilar, N. (2012). El paradigma crítico y los aportes de la investigación-acción participativa en la transformación de la realidad social: Un análisis desde las ciencias sociales. *Cuestiones Pedagógicas*, (21), 339-355. <https://institucional.us.es/revistas/cuestiones/21/art14.pdf>
- Morales-Torres, R. J. (2014). Participación ciudadana en la formulación de las políticas públicas locales: El caso del distrito VI del municipio de Managua (2007-2013) [tesis de maestría]. Santiago: Universidad de Chile. <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/131430/Participacion-ciudadana-en-la-formulacion-de-politicas-publicas....pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- National Commission for the Protection of Human Subjects of Biomedical and Behavioral Research (1979). Informe Belmont. Principios y guías éticos para la protección de los sujetos humanos de investigación. <https://www.bioeticaweb.com/el-informe-belmont-principios-y-guías-éticas-para-la-protección-de-los-sujetos-humanos-de-investigación-18-abril-1979/>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (2018). Estadística, Indicadores de la seguridad alimentaria. FAO. <http://www.fao.org/economic/ess/ess-fs/indicadores-de-la-seguridad-alimentaria/es/#.W06HyS3mF-U>
- Ortega-Bastidas, J. (2020). ¿Cómo saturamos los datos? Una propuesta analítica “desde” y “para” la investigación cualitativa. *Interciencia*, 45(6), 293-299. <https://www.redalyc.org/journal/339/33963459007/33963459007.pdf>
- Pérez-Zárate, A. V. (2016). Construcción de políticas públicas y toma de decisiones en materia de nutrición y alimentación en México. Identificación de actores. México: Fundación Mexicana para la Salud.
- Rizo-García, M. (2015). Construcción de la realidad. Comunicación y vida cotidiana – Una aproximación a la obra de Thomas Luckmann. *Intercom - Revista Brasileira de Ciências da Comunicação*, 38(2), 19-38. <https://www.scielo.br/j/interc/a/Ymp6nzHtK8CTw7J7PqtFwmp/?format=pdf&lang=es>
- Ruedas-Marrero, M., Ríos-Cabrera, M. M. y Nieves, F. (2009). Hermenéutica: La roca que rompe el espejo. *Investigación y Postgrado*, 24(2), 181-201. <https://www.redalyc.org/pdf/658/65817287009.pdf>
- Salas, M. (2013). Los sabores y las voces de la tierra. Visualizando la soberanía alimentaria en los Andes. Londres: Wise Andean Peoples Network. <https://www.iiied.org/files/14621IIED.pdf>
- Yáñez-Henríquez, R. (2010). La construcción social de la realidad: La posición de Peter L. Berger y Thomas Luckmann. *Ars Boni et Aequi*, 6(2), 289-301. <http://arsboni.ubo.cl/index.php/arsbonietaequi/article/view/154>
- Zuliani, L., Bastidas, M. y Ariza, G. (2015). La participación: Determinante social en la construcción de políticas públicas. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 33(1), 75-84. <https://www.redalyc.org/pdf/120/12033879010.pdf>